

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

Morirás. Fuera verdad entera, si dixeras, has muerto, y mueres; lo que pasó lo tiene la muerte; lo que passa lo va llevando. *Morirás.* Desde que nací lo sé, por esso lo espero, y no lo temo. *Morirás.* No dizes bien; di, que acabaré de morir, y acertarás, pues con la vida empecé la muerte. *Morirás.* Dizesme lo que sé, y callas lo que no sé, que es el quando. *Morirás.* Con todos hablas, y todos te facarán verdadero, y tu vida à ti proprio. *Morirás.* Si he vivido bien, empearé à vivir, si mal, empearé à morir. *Morirás.* No me alborota hazer lo que todos han hecho, y lo que todos harán. *Morirás.* Primero me lo dixo la naturaleza. *Morirás.* Es vana amenaza, pues ninguno es tan necio, que rehusé lo que haze: No ay hora que yo no muera; porque he de temer lo que hago? Porque he de rehusar llegar adonde me llevo? *Morirás.* No viviera con esperanza de descansar, sino esperara morir. *Morirás.* Con el propio contento que quien navega llega al Puerto, y quien peregrina à su Patria. *Morirás.* Y los apetitos, y vicios, si muero moço; y las enfermedades y miserias, si muero viejo. *Morirás.* Y si muero dichoso, la embidia que me tienen; y si desdichado, la que yo tengo. *Morirás.* Y los cuidados, y desvelos, si soy rico; y el desprecio, y las calamidades, si soy pobre. *Morirás.* Si hablas con el cuerpo, no lo puedo escusar, por la naturaleza; si con el anima, te pueden desmentir las virtudes, y la gracia. *Morirás.* Si huviera alguno à quien no lo pudieras dezir, me entristecieras. *Morirás.* No podré de otra manera seguir à muchos, y ser seguido de todos. *Morirás.* No ay otro camino, para passar à vida sin muerte. Mientras lo dixeres à todos, no podrás mentir, y no ay en todos uno en quien no puedas mentir, si le dixeres que vivirá.

S E N E C A.

Degollarànte.

2. **D***Degollarànte.* Que mas importa que muera por el filo, que por la punta? *Empero serás herido muchas vezes, y muchas espadas contarán en ti con muchas heridas.* No puede ser mortal sino una sola.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

D*Degollarànte.* No hará el cuchillo mas en mi, que hiziera mi naturaleza. *Degollarànte.* No ay parte en el cuerpo, por donde no puede entrar la muerte, y salir la vida. *Degollarànte.* Muchos Capitanes Generales, Señores, Reyes, y Emperadores, murieron degollados, y otros no alcanzaron tan descansada muerte. *Degollarànte.* Si di causa para morir, esso sentiré: si no, sientalo quien

quien me condenare. *Degollarànte.* Lo mismo es, que el cuchillo abra por donde falga la sangre, que cerrar el cordel por donde no falga el aliento. Cuchillo, y no foga; vanidad es de los muertos, no de la muerte. *Degollarànte.* Lo mismo haze con infinitos la Medicina con sangrias en la cama, que el verdugo con algunos en el cadahalfo. *Degollarànte.* Morir por sentençia de Letrado, o por sentençia de Medico, todo es morir. *Degollarànte.* Peor lo hiziera con mi vida, y con mi alma una apoplexia, y una muerte repentina, que el verdugo. *Degollarànte.* Saldrà de dos carccles, de la vida, y de la prision. *Degollarànte.* Si cometi delitos, ferè exemplo: si muriere inocente, ferè escandalo: pagar lo que devo, es cumplir; si no, pagaràlo quien me condenare: todos tienen Juez sobre si, Dios juzga à los que juzgan. Mas rigor es permitir mi muerte para que otro peque, que permitir que yo muera sin culpa; uno, y otro es cuydado de la providencia de Dios. *Degollarànte mal.* Poco importa, si yo muero bien: en mano del verdugo està, que yo pueda morir trabajosamente, y en la mia, que yo muera constantemente: Los golpes del cuchillo pueden ser muchos, mas yo no puedo ser degollado fino una vez. *Degollarànte, y quedarà tu cuerpo apartado de su cabeza.* Eflo no me toca, pues primero serà apartada mi alma de mi cuerpo.

S E N E C A.

Moriràs lexos.

7. **M**oriràs lexos. En qualquier parte ay camino para el sepulcro. *Moriràs lexos.* Yo estoy dispuesto à pagar lo que devo: vea el acreedor donde me llama. *Moriràs lexos.* Ninguna Patria es agena al muerto. *Moriràs lexos.* No es mas pesado el sueño fuera, que en casa. *Moriràs lexos.* Esto es llegar sin viatico à la Patria.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

Moriràs lexos. Fuera desdicha, si en mi casa pudiera escufar el morir. *Moriràs lexos.* La otra vida igualmente dista de todas partes. *Moriràs lexos.* Todo el mundo es una casa, las Provincias son aposentos: y no mudo de casa, fino de aposento. *Moriràs lexos.* En todas partes mi cuerpo pisa la tierra, y vè el Cielo; à la una devo el cuerpo, y al otro el alma; Como es possible que me aparte de mis acreedores? *Moriràs lexos.* Quien muere en si, cada dia se acerca mas à su muerte. *Moriràs lexos.* Los que dexo en mi casa mueren, y los que están en la que peregrino, tambien. *Moriràs lexos.* Esto tiene la muerte, que siendo partida, no se camina; y siendo jornada, es igual desde qualquiera parte. *Moriràs lexos.* En ningun lugar se puede estorvar el morir, y en todos, para vivir, ay estorvos. *Moriràs lexos.* Nada me puede hazer falta para morir.

morir, y quanto mas me faltare, morirè con menos dolor. *Moriràs lexos.* Conmigo llevo la tierra, y la muerte. *Moriràs lexos.* El mundo es punto, la vida instante; quien, sino es loco, hallarà distancias en un punto? Quien hallarà espacios en un momento, si es cuerdo? Solo muere lexos, el que en su propria casa se persuade, que està lexos su muerte.

S E N E C A.

Moriràs moço.

4. **M***oriràs moço.* Bueno es morir, antes de desear morir. *Moriràs moço.* Esto es lo que igualmente sucede al moço, y al viejo; no somos citados por antigüedad, ni se mira al numero de los años, y à los niños, y à los mancebos se lleva una misma neccessidad del hado. Bueno es morir, quando conviene vivir. *Moriràs moço.* Qualquiera que llega à lo ultimo de su hado, muere viejo. No se mira à qual es la edad del hombre, sino à qual es el termino. *Moriràs moço.* Por dicha de algun mal me libra la fortuna; y quando no de otro, de la vejez. *Moriràs moço.* No aprovecha contar quantos años tengo, sino quantos me dieron. Si no puedo vivir mas, esta es mi vejez.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

M*oriràs moço.* Tanto menos tendrè que morir, quanto menos viviere. *Moriràs moço.* Menos agravio haze la muerte à quien menos quita. *Moriràs moço.* Harta vida son pocos años, quando muchos son poca vida. *Moriràs moço.* Effeno es llegar antes donde voy; Que caminante aboreció el atajo? *Moriràs moço.* Grande bien es no llegar viejo à verme muerto. La muerte me quita, lo que (si viviera) deseara yo que me huviera quitado, y viera que lo desearan los que me vieran. *Moriràs moço.* El necio aun decrepito muere muchacho en su deseo; el Sabio muere viejo en su mocedad. *Moriràs moço.* El bueno, mas dexa de vivir en una hora, que viva mas, que viviera en muchos años mas que viviera. *Moriràs moço.* Sola la mocedad es vida en la vida; luego en la vejez, solo me quita mas muerte la muerte. *Moriràs moço.* Muchos son los que no llegan à moços, y mas los que no llegan à viejos; no les pesa de aver llegado. *Moriràs moço.* La vida es representacion, Dios el Autor, à el toca dar largo à corto el papel, y repartir los personages de Rey, de vassallo, de pobre, ò rico: A mi solo me toca hazer bien el que me repartiere, lo que me durare.

S E N E C A.

Careceràs de Sepultura.

5. **C**areceràs de sepultura. Que otra cosa responderè, fino las palabras de Maron? *Facil perdida es la del sepulcro.* Si nada siento, no me toca à mi que mi cuerpo carezca de sepultura. Si siento, para todo es tormento la sepultura. *Careceràs de sepultura.* Con el Cielo se cubre quien no tiene tumulo. Que importa mas que me consume el fuego, ò una fiera, ò el tiempo, ultima sepultura de todas las cosas? esto, para el que no siente, es superfluo; para el que siente, carga. *Careceràs de sepultura.* Y tu, ò abrasado, ò soterrado, ò cerrado, ò podrido, ò sin entrañas embalsamado, ò oprimido, ò entregado à una losa, que te consume, y te seque. No ay sepultura alguna; no nos entierran, que nos arrojan. *Careceràs de sepultura.* Porque tiembles entre las seguridades? Este lugar està seguro, fuera del termino de las penas: Mucho devemos à la vida, à la muerte nada. No se inventò la sepultura por causa de los muertos, fino de los vivos. Para quitarnos de delante los cuerpos feos, y hediondos; unos sepulta la tierra, otros consume la llama, otros se encierran en piedra, que los reduzga à huesos; no perdonamos à los difuntos, fino à nuestros ojos.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

Careceràs de sepultura. Quando lo ordene la inhumanidad, no lo consentiràn la vista, y el olfato de los vivos. Enterraràme quien quisiere vivir en mi casa; si muriere en la calle, quien passare por ella; si en el campo, quien anduviere en èl. Por esto dixo Diogenes, que importava mas, que le comiesen gusanos debaxo de tierra, que pajaros encima della? No ay cosa que no sea sepultura, para el hombre muerto. La tierra le pudre; el agua le deshaze; el ayre le enjuga; el fuego le seca; los gusanos le comen; los animales le despedaçan; las aves le pican; los pezes le tragan. Dos cosas no le pueden faltar al hombre; si vive, MUERTE; si muere, SEPULCRO. *Careceràs de sepultura.* Esta es amenaza para la sepultura de mi alma, que es mi cuerpo, no para mi alma. *Careceràs de sepultura.* Enterraràme quien me quisiere bien, por honrarme; quien me quisiere mal, por no verme; quien me quisiere bien, por no afligirme. *Careceràs de sepultura.* Vivo la deseò, y muerto no la he menester. *Careceràs de sepultura.* La Iglesia la dà à todos los Fieles. La justicia no la niega à los injusticiados. Los Christianos entierran à los Moros en el campo; los Moros à los Christianos. El mar, que no admite cuerpos muertos, eria pescados, que los tragan enteros, y los firven de sepulcro vivo. *Careceràs de sepultura.* Mandarse enterrar los que mueren, es la primera manda de los testamentos; y pues los herederos,

que

que no cumplen las demás, ò las difieren, no solo cumplen essa, sino que la dan priessa; à nadie faltará sepultura. *Carecerás de sepultura*, porque pondrán tu cabeza en una parte de la ciudad, en otra tu mano, y repartirán el cuerpo en los caminos. Sè que ay Reynos donde se haze por castigo, sin que aya dia, como en otros, que se apiade de los ajusticiados; mas tambien sè, que al que no entierran los hombres, le gasta el Sol, le consume el ayre, le pudre el agua, le sepultan las aves. Pocos son los cuerpos que guarda la tierra enteros; en breve tiempo derrama por sus senos la compostura del cadaver. Los Emperadores gastaron en guardar sus cenizas, con Piramides inaccesibles, en Urnas preciosas, los tesoros del mundo, y oy no saben las Urnas de las cenizas que guardaron. De nada se burla el tiempo tanto, como de la vanidad de los muertos. Que presto borran los dias la sobervia de los difuntos, en los Epitafios de las piedras. Estos, que con piedras, y sepulcros, y letreros pretenden dexar memoria de si, no se hartan de morir. Pues como dixo Boëcio en su libro de Consolacion, aguardan segunda muerte en su nombre proprio. Los Gentiles tuvieron por mas limpia, y autorizada sepultura, el fuego; y su cuidado fue, como dize Petronio, que su sepultura no tuviesse, ni guardasse cosa, que pareciesse à su cuerpo. Los Christianos guardan el cuerpo, y le entregan à la tierra, de que fue formado, à que le desfigure; y la sepultura de los Principes Romanos, en que estuvo su Magestad, la ordenan oy à los Hereges, à los Nefandos, y Monederos falsos. Desta manera castigan unos tiempos la vanidad de los otros. *Carecerás de sepultura*. Mi cuidado es vivir bien en naciendo, y viviendo procurar morir bien; mi solicitud no passà de la muerte; à los vivos toca lo demás. *Carecerás de sepultura*. Buscar buena muerte me importa. Lícito es desear buena sepultura; contingente es alcançarla, y de ningun inconveniente no tenerla, pues ha de venir tiempo en que no la tenga. Todos devemos estimar nuestro cuerpo, como parte del hombre, que fue hecho à semejança de Dios, y que con el alma ha de ser partícipe de la pena, ò de la gloria. *Carecerás de sepultura*. Para resucitar, en qualquiera parte le hallará mi alma; para que se pudra, en qualquier lugar lleva la corrupcion consigo. Al cuerpo no le entierran para que se pudra, sino porque yà se pudre. Mas sepulturas se deven al asco, y al horror, que à la piedad.

S E N E C A.

Estoy enfermo.

6. **E**stoy enfermo. Llegò el tiempo en que hiziesse experiencia de mi. No solo en la mar, y en la guerra se dà à conocer el varon fuerte: En la cama se muestra tambien el valor. *Estoy enfermo*. No puede esto durar todo el siglo, ò yo dexaré la calentura, ò ella me dexará. No podemos estar siempre juntos; con la enfermedad batallo, ò ella me vencerà, ò yo la vencerè.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

Estoy enfermo. Quando no lo estuve, pues en mi propia salud tengo mal de muerte? *Estoy enfermo.* Despues que el pecado enfermò la naturaleza, mi propia naturaleza es enferma, y yo soy una enfermedad viva. Si dixera: Yo estoy sano, no lo pudiera probar, y mi composicion desmintiera mis palabras. *Estoy enfermo.* Esto es dezir, que soy hombre: como puedo ignorar lo que soy, ni tener por novedad lo que he sido desde que soy, y lo que serè hasta que dexè de ser? *Estoy enfermo.* Toda mi vida es quatro enfermedades de todos mis miembros, sentidos, y potencias. Recien nacido no tuve potencia para otra accion, sino para llorar, los pies enfermos sin movimiento, la vista tierna, los braços sin fuerça, la boca sin dientes, el cuerpo sin vigor, los sentidos sin discurso, las potencias aun no despiertas. Niño tuve el movimiento debil, por la terneza; la fuerça peligrosa por la travessura; el apetito del alimento, por lo insaciable; los humores amotinados, por el hervor; el conocimiento confuso, por la falta de juyzio; las operaciones ciegas, por la falta de la experiencia; las inclinaciones enfermizas, por la falta de la cordura. Tuve obligacion de purgar con el sarampion, y las viruelas el alimento, que me hizo el gasto en el vientre de mi madre, evacuacion casi universal, y que frequente se haze por la fuerça de tal veneno con la vida. Moço el vigor del cuerpo, y el apetito natural achacoso, con la colera, y con la ambicion, y con la gula, y mis costumbres: y no ay pecado en el alma, que no sea tambien enfermedad del cuerpo. Viejo, la vejez propria es enfermedad (comun axioma es) y no ay enfermedad de que no venga acompañada la vejez hasta el cabello la confiesça, el pellejo no la calla, antes con arrugas la escribe. Pues si en naciendo estuve enfermo, si estuve enfermo moço, si estarè enfermo, y serè la propria enfermedad viejo; para dezir verdad, he de dezir; estuve, y estoy, y estarè enfermo; ni puede, ni sabe la medicina desmentir esta verdad. Quando me cura, no me dexa sano, sino menos enfermo en un accidente de una de mis enfermedades. *Estoy enfermo.* Y lo estàn todos, y nadie puede dexar de estarlo. Quitame la enfermedad la gana del comer, enflaqueceme, disfigurame, no puedo salir de la cama. Estos, que por males de la enfermedad cuento, sòn bienes, y remedios eficaces à otras enfermedades mias mayores. Son bienes, porque me ocasionan la paciencia, me exercitan el valor, me acrisolan el espiritu, me dan à conocer lo que soy, diferencian los buenos amigos de los aparentes, me recogen à mi mismo. Son Medicinas, porque me tienen en dieta contra la gula que me causò la enfermedad, me desarmen la ira, y en ella las venganças, me desmayan la sensualidad, y en ella tantos escandalos, torpezas, y abominaciones. *Estoy enfermo.* La enfermedad no es impedimento, ni estorvo para ninguna obra buena, y en tal estado, todas las que desea uno hazer haze, y ocasionan que los otros hagan muchas buenas obras con èl. *Estoy enfermo.* Estoy como estàn todos, y el conocerlo oy, y el confesarlo es solamente la mejoría que puede tener la enfermedad.

Estoy enfermo: quien me ve se enfada; quien me sirve, se causa; quien me hereda, se alegra. Estas que se tienen por calamidades, son liciones, y aforismos para mejorar la salud. Mas enfermedad es ver al enfermo, y enfadarse, que estar enfermo. Peor enfermedad es, en la caridad, cansarse de servir al enfermo, que estar enfermo. Gravissima enfermedad es la codicia del que por lo que hereda, se alegra de la muerte del que le dexa lo que el ha de dexar. Lo peor de la enfermedad es, que no se puede curar, sino con enfermar de peores enfermedades.

S E N E C A.

Tienen de ti mala opinion los hombres.

7. **T***ienen de ti mala opinion los hombres.* Empero son malos. Inquietàrame, si de mi hablaran mal Marco Caton, si Lelio el fabio, si otro Caton, si los dos Scipiones. Empero alabanga es no agradar à los malos. No puede tener alguna autoridad la sentencia, donde condena el que havia de ser condenado. *Mal hablan de ti.* Inquietàrame, si el hazerlo fuera juyzio; mas es enfermedad. No hablan de mi, sino de si. *Mal hablan de ti.* No saben hablar bien. No hazen lo que merezco, sino lo que acostumbran. La misma naturaleza tienen algunos perros, que ladran por costumbre, y no por ferocidad.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

T*ienen de ti mala opinion los hombres.* Lo que mas importa, es, no sacar los verdaderos. *Tienen de ti mala opinion los hombres.* Que importa, si son los que de nadie tienen buena opinion. Los buenos, de nadie piensan mal. Los malos, de nadie piensan bien. Quien piensa de otro mal, muestra que el es malo, y que desea que sea malo el otro. Quien piensa de otro mal, antes quiere hazer malo à quien no lo es, que hazer bueno al malo. No ay cosa mas facil, que pensar mal de otro, ni mas vil. *Tienen de ti mala opinion los hombres.* La opinion no es verdad, y los hombres se engañan. *Tienen de ti mala opinion los hombres.* Hazenlo, por no tener cosa buena. *Hablan mal de ti.* Si dizen verdad, no hablan mal; si mienten, hazen mal. *Hablan mal de ti.* No porque saben que obrò mal, sino porque no saben hablar bien. *Hablan mal de ti.* Si hiziera caso dellos, tuvieran razon; pues pretenden, no que me enmiende, sino que me enfurezca. *Hablan mal de ti.* El despreciarlos, es facil; el satisfacerlos, impossible. *Hablan mal de ti.* Por no imitarlos, hablarè bien dellos. *Hablan mal de ti.* Calidad es ser malquisto de los malos. Si no me es dañosa su murmuracion, por desvanecerme con merecerla, no lo será con afligirme.

S E N E C A.

Seràs desterrado.

8. **S**eràs desterrado. Quando haga todo mi poder, no podrè salir de mi Patria. Una es para todos; fuera della, ninguno puede salir. *Seràs desterrado.* No mudo Patria, sino lugar: A qualquiera tierra que llevo, llevo à mi tierra: Ninguna tierra es destierro; es empero otra Patria: *No estaràs en tu Patria.* Patria es en el lugar donde se està bien. Aquello porque se està bien, en el hombre està, no en el lugar; y afirmo, que està en su mismo poder la fortuna desto. Si es sabio, peregrina; si necio, padece destierro. *Seràs desterrado.* Lo que dize es, que serè dado por Ciudadano à otra Ciudad.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

Seràs desterrado. Està commission folamente la tiene la muerte. *Seràs desterrado.* Creo que ay quien quiera desterrarme, y sè que no ay quien pueda. Pasarme por mi Patria puedo, mas no mudarme. *Seràs desterrado.* Esto mandará la sentencia, mas no lo consentirá el mundo, que es Patria de todos. *Saldràs desterrado.* Saldré si, mas desterrado no. Puede el Tirano mudarme los pies, mas no la Patria. Dexaré mi casa por otra, y por otro lugar el mio, mas nunca podrán hazer que dexé mi tierra. Saldré del lugar donde nací, mas no del lugar para donde nací. *Saldràs desterrado.* Dexaré una parte de mi Patria, por otra. *No veràs tus hijos, ni tu muger, ni tus parientes.* Estando yo con ellos, me pudiera suceder. *Alejante de tus amigos.* Irè donde pueda tener otros. *No seràs conocido.* Menos lo soy donde me arrojan. *Nadie se dolerà de ti.* No me harán novedad, saliendo de donde salgo. *Tratarànte como à forastero.* Este consuelo llevo, despues que sè como se trata à los naturales. Christo dixo, que nadie es Profeta en su Patria; con esto acreditò la que tienen por agena.

S E N E C A.

Padezco dolor.

9. **P**adezco dolor. Si es pequeño, suframoste, que leve paciencia es: Si es grande, suframos, que no es pequeña gloria. Saque el dolor clamores, como no saque lo que deve estar secreto. No puede el hombre ser igual al dolor, ni el dolor à la razon. *Dura cosa es el dolor.* Antes tu eres blando: *Pocos pueden sufrir el dolor.* Seamos de los pocos. *Hemos nacido flacos.* No quieras infamar la natura-

naturaleza ; ella fuertes nos engendrò. *Huyamos el dolor.* Para que ? si el dolor sigue à quien le huye.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

Padezco dolor. Con sufrirle, me padecerà à mi el dolor. *Padezco dolor.* El sabio le siente, el necio le padece. *Padezco dolor.* Si le opongo la naturaleza, venceràme ; si la razon, vencerèle. *Padezco dolor.* No le padecerè, si como mi flaqueza està de su parte, està mi sufrimiento de la mia. Pues ay en mi quien le affita à èl, mengua serà que falte en mi quien me affita contra èl. *Padezco dolor.* El milita contra los sentidos de mi cuerpo, contra èl militan las potencias de mi alma. Si me vence, folamente me nuestro cuerpo ; Si le venço, me nuestro hombre. Las queexas, y la paciencia caben en un dolor, porque es fuerça ser humano, y es razon mostrarme racional. *Padezco dolor.* Si le padezco como Anaxagoras, bien le padezco. Martillavale en una pila de piedra el cuerpo Nicocreonte Tirano, y dezia estas ànimosas palabras : Muele, muele el costal, que Anaxagoras està mas allà de donde llega tu martillo. Quebravanle los martillos los hueffos ; y parecia, que los hueffos eran los que atormentavan à los martillos. *Padezco dolor.* La causa porque le padesces, te enseñarà à despreciarle, con sufrirle. Lo primero considera, que el dexarte vencer dèl, antes le aumenta, que le remedia. Si por tu culpa le padesces, tolerale como satisfacion de tu culpa. Si le padesces sin ella, sufrile, por no culparte con no sufrirle. Los Gentiles idolatras alcançaron de la Filosofia esfuerço para saber padecer los dolores. Empero los Martires de JESU CHRISTO Nuestro Señor tuvieron gracia para gozarse en ellos, descansar en el fuego, coronarse de los martirios. Christiano, serà afrenta no igualarme à los idolatras, serà delito no imitar à los Christianos. *Padezco dolor.* Yo naci, para padecer con el cuerpo, empero naci para saber padecer con el alma ; haga el dolor su oficio, que es affigirme, haga yo el mio, que es vencerle.

S E N E C A.

Molestame la Pobreza.

10. **M**olestame la pobreza. Antes tu molestas à la pobreza. No està el mal en la pobreza, sino en el pobre, ella es desembaraçada, es alegre, es segura. *Soy pobre.* No conoces que padesces la opinion, que tienes de la pobreza, y no la pobreza que tienes. *Eres pobre.* Porque te parece que lo eres. *Pobre soy.* Nada falta à las aves. Las bestias viven para un dia. Para el alimento de las fieras, es suficiente su soledad. Recibiò el otro mucho dinero, por el consiguiente mucha sobervia.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

Molestame la pobreza. La pobreza no molesta, sino al que no sabe con ella ser rico. Aquel es pobre, à quien falta lo que tiene. Aquel es rico, à quien sobra lo que le falta. Epicuro dixo : Si quieres ser rico, no añadas dinero, quita codicia. *Soy pobre.* De lo necesario, ninguno es pobre; de lo superfluo, ninguno es rico. *Soy pobre.* Nadie lo puede tener todo, y qualquiera lo puede despreciar, para tenerlo todo. Este puede, y aquel no. Con que razon llamas rico al que no puede lo que quiere, y pobre al que puede lo que quiere? *Estoy pobre.* Dixeras verdad, si dixeras; yo me hago pobre, no porque no tengo mucho, sino porque no me contento con poco. La naturaleza, es hacienda de todos. Ella es magnifica, no consiente pobres; no ay gusano, pez, animal, ave, ni planta, que se quexe de que le diò corto patrimonio; solo el hombre, para quien por voluntad de Dios produxò todas las cosas, la difama, y dize, que es pobre; no porque le falta lo que ha menester, sino porque no le sobra lo que falta à los otros. Aquel es rico, por quien ninguno es pobre. Aquel es pobre, por quien muchos son pobres. *Soy pobre.* Si nadie te pudo llamar pobre, quando nueve meses fuisse peso à tu madre, porque sin cuidar tu de ti, te diò naturaleza lo necesario para formarte; porque te llamas pobre, quando para vivir no niega nada? Si no quieres bolver à tu principio, acercate à tu fin, pues te acercas à èl, y aprenderàs à vivir, de quando empezaste, y de quando acabes. *Soy pobre.* Porque? Porque fortuna no te dà lo que desees; esso es querer la fortuna que seas rico, aunque no quieras. Mas dificil es alcanzar de la fortuna, que te dè lo que pidieres, que alcanzar de ti proprio, que no la pidas. Puede ser que alcances que te dè lo que desees, mas nunca te darà hartura en lo que te diere. *Soy pobre.* De oro y de ladrones, de oro y de embidiosos; de oro, y de aduladores; no tengo hacienda, ni miedo; no tengo hacienda, ni desvelo. Mas rico eres en no tener esto, que en tener aquello, vès como lo que te falta te haze rico con lo que te quita? Christo Dios y Hombre dixo, que eran bienaventurados los pobres de espíritu; y en el Evangelio, que era mas facil entrar el Camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el Reyno del Cielo. Tiene el Camello la condicion del rico, que es el animal que solamente se hinca de rodillas à quien le carga. Tiene el talle del rico, el cuello largo para tragar, el cuerpo montuoso y desigual, parece compuesto de diferentes brutos; assi el avariento en sus costumbres. *Pobre soy.* Rico fue el avariento, y pidió desde el infierno una gota de agua al pobre que estava en el Cielo, à quien negò una migaja en la tierra. *Pobre soy.* San Pedro Chrisologo me dize lo que he de hazer para ser rico. El aconseja, que el oro suba à la patria del alma, que es el Cielo, que el alma no baxe à la patria del oro, que es la tierra.

S E N E C A.

No soy poderoso.

II. **N***o soy poderoso.* Alegrate, que por esso no seràs desapoderado. Podràn injuriarme. Alegrate, pues no podràs injuriar. Tiene otro mucho dinero; juzgalle hombre, y es arca. Quien embidiò el erario? Quien à los talegos llenos? Este, à quien tienes por Señor del dinero, es bolsa; mucho possee; es avariento, ò prodigo; si avaro, no lo tiene; si prodigo, no lo tendrá. Este que tienes por bienaventurado, muchas vezes se congoxa, muchas suspira. Muchos le acompañan; las moscas siguen la miel; los lobos, los cadaveres; el trigo, las hormigas: El robo figue esta multitud, no el hombre.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

N*o soy poderoso.* Si lo fueras; contigo lo fueras. Quexaste de no ser poderoso con otros, y no te quexas de no serlo contigo. *No soy poderoso.* Quien no puede lo que no deve querer, esse es poderoso. Quien puede lo que no deve querer, es desapoderado. *No soy poderoso.* Si quieres lo que no has menester, eres necio; si lo que otros tienen, eres malo; si lo imposible, eres loco. *No soy poderoso.* Si quieres lo que està en tu poder, luego seràs poderoso; si lo que està en el ageno, nunca lo seràs. *Podràn injuriarme.* En el sabio no cabe injuria; doctrina Stoica es. Si en ti cabe, mas eres necio, que injuriado. *Tiene otro mucho dinero.* No dizes bien, que el mucho dinero tiene al otro. Si tiene el dinero, no le gasta; fino le gasta, no le goza; si le gasta no le tiene. El dinero se adquiere con trabajo, se tiene con cuidado, se pierde, y se dà, y se dexa con dolor. Destas calamidades tiene muchas, quien tiene mucho dinero. *Tiene otro mucho dinero.* Si lo heredò de otro, otro lo heredará del; si se lo diò alguno, alguno se lo puede quitar; si lo adquiriò, lo puede perder. *Tiene otro mucho dinero.* A ti te parece mucho, à èl poco, pues desea mas. Vès como la hazienda es pobreza, pues siempre tiene con necesidad de mas al que mas tiene. Quien crece con poco, no es mucho; quien se llena con poco, lo es. Al avariento, tanta falta le haze lo que tiene, como lo que no tiene. El prodigo, èl se haze falta à si de lo uno, y de lo otro. El pobre solo es rico, si està contento con lo poco que tiene, y no està quexoso de lo mucho que otros tienen. El pobre no es embidiado, porque es pobre. El pobre no es embidioso, porque sabe ser pobre. Dixo Juvenal, que la pobreza haze à los pobres ridiculos: Dize la pobreza, que la riqueza haze à los ricos lamentables. Muchos acompañan al rico; muchos, es verdad, pero malos. Los que dizes que le acompañan, le azechan, son persecucion, no acompañamiento. Acompañante
porque

porque es rico , es verdad ; mas es verdad que le acompañan para dexarle pobre. Dirás , que si el ser pobre es bueno , y fante , y seguro , que porque mandò Christo à los ricos que dieffen su hazienda à los pobres ; pues con ella dexarian de ser pobres ? Respondote : Que JESU CHRISTO no mandò que les dieffen limosna para que dexassen de ser pobres , fino para que lo pudieffen ser. Quien dà lo que le sobra al que le falta , restituye , paga , y no dà ; à si se desembaraça , y al otro socorre. Por esto no has de afligirte de no ser poderoso. Pilatos se preciò de poderoso contra JESU CHRISTO , diziendo : No sabes que soy poderoso para crucificarte , y para librarte ? Pilatos condenò à Christo. Christo murió : Mira tu qual juzgas por poderoso , que de aquella casta es el poder que echas menos.

S E N E C A.

Perdi el dinero.

12. **P**erdi el dinero. Pudiera ser que el dinero te perdiera à ti. *Perdi el dinero.* Pero tuvistele. *Perdi el dinero.* Por esso tienes menos peligros. *Perdi el dinero.* O tu dichoso , si con el perdiste la avaricia ; mas si ha quedado contigo , eres en cierta manera dichoso , en haver faltado materia à tan gran mal. *He perdido el dinero.* Y el à muchos. Aora iràs en el camino mas desembaraçado , estaràs en tu casa seguro. No le tienes , y no temes heredero. Si lo entiendes , la naturaleza te descargò , y te puso en mas seguro lugar. Llamaste daño , y es remedio , lloras , y gimes , llamaste desdichado ; porque has sido despojado de la hazienda. Por tu culpa es tan triste para ti esta perdida ; no la sintieras tanto , si le huvieras tenido como cosa que se podia perder. *Perdi el dinero.* Conviene saber , que para que tu le tuvieffes , otro lo perdiò antes.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

Perdi el dinero. El descuido que te le quita , es remedio del daño que te hizo el cuidado que te le diò. *Perdi el dinero.* Si lo dizes por alabarte , puedes ; si por quejarte , tan perdido como el dinero estàs. *Perdi el dinero.* Si le deseas cobrar , el te ha perdido à ti ; si no ; à ti , y à el has ganado. Es perdido , quien siente aver perdido , lo que avia de sentir aver ganado. Perder uno lo que ha de dexar , es prevencion , y no perdida. Si te le anegò el mar , mas cuidado tiene el mar de tu quietud , que tu mismo. Si te le hurtò el ladron , no te quejes de quien tu enfermedad la quiere para si ; Este Medico es , no ladron. *Perdi el dinero.* Lo peligroso , fue adquirirle ; lo malo , sentir el perderle. Mas se han perdido por tenerie , que por perderle. Peor cuenta dà del juyzio del hombre la abundancia , que la necesidad. Para que otro me quite lo que tengo , es mne-

ster que otro sea malo. Para tenerlo, es menester que muchas veces lo sea yo. Si quien tiene el dinero es desdichado, y quien se le quita es delincente, solo es dichoso el que le pierde, solo virtuoso el que le siembra en los pobres, siguiendo la agricultura de la limosna.

S E N E C A.

Perdi los ojos.

13. **P***erdi los ojos.* Tambien la noche tiene sus deleites. *Perdi los ojos.* A quantos apetitos cegué el camino? De quantas cosas carecerás, que por verlas te devieras sacar los ojos? No sabes que es la ceguera parte de la inocencia? A este enseñan sus ojos el adulterio; al otro el incesto; à uno la casa que codicie; à otro la Ciudad, y todos los males. De verdad ellos irritan los vicios, y guian las maldades.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

P*erdi los ojos.* Perdi los que pierden à muchos. Mal es el no ver, mas peor es ver para mal. *Perdi los ojos.* Perdi un sentido, por donde suelen perderse todas las potencias. *Perdi los ojos.* No digo bien, perdieronlos los apetitos desordenados, los afectos perniciosos. Cerré las puertas à la entrada de todos los vicios. No sé por donde voy, ni los delitos saben por donde venir à mi. No viendo, voy tentando; y si viera, fuera tentado. *Perdi los ojos.* Y tropieço en lo que no veo, mas era peor quando via caer en lo que mirava. *Perdi los ojos.* No es gran perdida la que sossituye un palo, la que suple un perrillo, la que disimula un niño. *Perdi los ojos.* Hombres, y mugeres ha avido, que por su quietud se los han sacado. Si no huviera visto, sintiera no ver; mas como sé que son passadizo de todos los pecados, me consuelo de haver perdido la vista. *Perdi los ojos.* Y el distraimiento del entendimiento, y el divertimiento de la contemplacion, y el contagio de la voluntad. Quien conoce los males que ocasionan, con tanto gusto los cierra para no ver, como para dormir. Son de tanto desafosiego, que solo descansan el hombre quando los cierra. Mejor los cierra quien los pierde, que quien los cierra, pues no podrá bolverlos à abrir. *Perdi los ojos.* Poco antes que los havia de perder: De la muerte es esta doctrina. Hasta que el hombre pierde los ojos, no empieza à descansar. Tales son, que JESU CHRISTO nuestro Señor dixo: Que si el ojo fuere malo, lo será todo el cuerpo. Y mandò, que si el ojo derecho me escandalizare, no solo le saque, sino que le arroje fuera de mi: Estas palabras, para quien tiene ojos, son precepto; para mi que los perdi, consuelo.

S E N E C A.

Perdi los hijos.

14. **P***Perdi los hijos.* Necio erés, pues lloras los sucesos de los mortales; que tiene esto de nuevo, ni de admirable? Quan pocas cosas ay sin este suceso! Lloras por infeliz el arbol, que viviendo él se le cae la hoja, pues tus hijos son tu fruto. Ninguno está fuera del tiro que hiera. Sacanse mal logrados entierros de las casas plebeyas, y sacante de las Reales. No es una propria orden la del hado, que la de la edad? No como cada uno viene, sale. Que tienes de que indignarte? Que te sucede contra lo que esperavas? Mueren los que havian de morir. *Empero deseava yo que me siguieran.* Mas esto nadie te lo prometió. *Murieron mis hijos.* Tenian otro de quien ser mas que de ti; de proftado estavan contigo. Diotelos la fortuna, para que los criaesses; recibíolos, no los quitó. *Padece borrasca.* No pienses en lo que perdiste, sino en que escapaste. *Sali desnudo.* Empero saliste. *Perdistelo todo.* Mas pudiste perderte con todo.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

P*Perdi los hijos.* Si se havian de perder, fue ganancia. *Perdi los hijos.* Quien dize que pierde lo que deve quando lo paga, niega lo que deve. *Perdi los hijos.* Mas propios eran de quien te los prestó, y los cobra, que de ti que los pagas. Deudor eras, y padre te llamavas; delante van los que vinieron despues de ti; quien te los dió los lleva? à ti te toca, no mirar quanto vivieron, sino como vivieron. Quien te dió los hijos, los dió la vida; como le agradeciste lo uno, le has de agradecer lo otro. *Perdi mis hijos.* Porque lo eran, ó los havias de perder, ó te havian de perder ellos. Si tu murieras, te quejarás de dexarlos defamparados; si se mueren, te quejas de que te dexen solo; no quisieras morir, ni que se murieran. Dirás que vivieron poco; de que sabes, si vivieran mas, si murieran peor? Juvenal dize, que se pida à Dios animo esforçado, que carezca del terror de la muerte, que cuente entre las mercedes, el ultimo espacio de la vida. Teme, que Dios castiga muchas vezes à los hombres; concediendoles lo que desean. La muerte executa los plazos que dió el acreedor; al que deve, solo le toca pagar. Alegrate de ver à tus hijos fuera de la obligacion, y disponte à salir de la tuya. *Dirás que eran mancebos, y tu viejo.* La muerte acaba los años, no los cuenta. Dexa al que sale, y llevase al que viene. Tu que los engendrafte, no les diste mas vida, y te lamentas de lo que no les diste. Todos viven hasta la muerte, tus hijos vivieron lo que todos. *Dirás que quedas sin heredero.* Yà te dize, que el tiempo te lo dará. Los hijos que perdiste quando murieron, hallarás quando te mueras. Segun esto, no digas que los pierdes, sino que los figues.

S E N E C A.

Caí en manos de ladrones.

15. **C***ai en manos de ladrones.* Y otros en acofadores, otros en saltadores, otros en embusteros. Llena está la fenda de asfechangas. No te quexes de haver caído en sus manos; alegrate de haver salido dellas. *Tengo grandes enemigos.* Como buscas defenfa contra las fieras, y contra las serpientes, búscala tambien contra los enemigos, con que, ò los apartes, ò los acalles, ò lo que mejor es, los reconcilies. *Tengo enemigos.* Lo peor es, que no tienes amigos.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

C*ai en las manos de los ladrones.* En naciendo caíste en ellas, pues caíste en las manos del tiempo, que es el mayor ladron de todos, y el que à todos los ladrones hurta lo que hurtaron. El tiempo te hurtò la vida que tenias, te hurta la que tienes, te hurtará la que tuvieres. Poco dixè, en que fue tu ladron desde que naciste, mas antiguo ladron es, y mas sutil; en el vientre de tu madre empeçò à robarte à ti mismo en los nueve meses; èl dà la niñez, y la hurta; èl dà la mocedad, y la roba, èl dà la vejez, y la escala. Pretenderà por disculpa que hurta lo que dà: por èsto es peor ladron, pues dà solo para tener que hurtar. Tambien nos hurta el tiempo lo que dà, como la hazienda, la salud: aquella nos diò el negocio, la solitud, ò el fucesso; esta el temperamento, la region, ò la templança, y abstinencia. *Caí en las manos de los ladrones.* Por donde iràs, donde estaràs que no caigas en ellas? La muger propria con su hermosura, y su compañía, te hurta las fuerças, y la salud; tus hijos la quietud con el cuidado; los criados la paciència con sus descuidos. *Caí en las manos de los ladrones.* Si llevavas que te robassen, tu los hiziste ladrones, fino, ellos cayeron en tus manos. *Tengo grandes enemigos.* Tres remedios tienes, uno despreciarlos con humildad, ò padecerlos con virtud, ò desarmarlos con paciència. De los grandes enemigos no te puedes guardar, fino con la dissimulacion. No ay remedio contra la persecucion de los poderosos, fino dar à entender que no te entiende. Assi dize Tacito lo hizo Agripina, quando entendió era su hijo quien la mandava matar. Si al enemigo poderoso agradecieres lo que le padeces, el te padecerà. *Tengo grandes enemigos.* No puede ser grande quien persigue al menor. Aprovechate de su enemistad, y te vengaràs del.

S E N E C A,

Perdi el Amigo.

16. **P**erdi el amigo. Luego cierto es que le tuviste. *Perdi el amigo.* Busca otro, y buscale donde le puedas hallar. Entre las Artes liberales, entre las honestas, entre los oficios rectos, buscale en los trabajos. El amigo no se busca en la mesa, busca alguno de provecho. *Perdi el amigo.* Ten animo constante si fue uno; ten verguença si fue unico. La culpa tienes de estar en tanta borrasca sobre una Ancora.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

Perdi el amigo. Si por tu culpa, arrojastele, no le perdiste; si por la suya, no perdiste amigo. *Perdi el amigo.* Si no tienes otro,   ti perdiste; si le tienes, ni   el le perdiste. *Perdi el amigo.* Si murió, con essa condicion le aceptaste; no est  perdido, sino ausente. *Perdi el amigo.* No te ocupes tanto en echar menos el perdido, como en buscar otro que te le restaure, y por la propria razon que sientes, que un amigo te falte, has de buscar otro. Buscale como te dize Seneca, en los trabajos. Yo dir  la causa, porque seal    los trabajos por seminario de buenos amigos. Virgilio Maron lo dize mejor; Autor es, que mereció en la Filosofia Stoica ser citado de mi Seneca, en boca de Dido: *No ignorante de males;   los miseros aprendo   socorrer.* Todos aprenden de lo que padecen,   socorrer   los que padecen. Queda con esto la doctrina de los trabajos con credito, mas no con satisfacion. Quien rotela canonizar con las palabras de San Pablo, ad Hebr os 5.7. Quien sino el Apostol los supiera dezir, ni se atreviera   dezirlas? *Christus c m esset Filius Dei, didicit ex ijs, qué passus est obedientiam. Christo, con ser Hijo de Dios, aprendió la obediencia de lo que padeció.* Miran quan calificado Maestro son los trabajos; y pues dellos se aprende obediencia, que es lo necesario para saber ser amigo, y tenerle, entre los que padecen, se ha de buscar.

S E N E C A.

Perdi buena Muger.

17. **P**erdi buena muger. Di si la hallaste buena,   la hiziste? Si la hallaste, por esso mismo te es licito esperar que hallar s lo que hallaste. Si la hiziste buena, bien esperas. Peci  la obra, vive el artifice. *Perdi buena muger.* Que

alabas en ella, la honestidad? Muchas son las que la guardaron, y no la perdieron el decoro. Muchas empezaron à ser, entre los oprobrios, del orden matrimonial, entre el exemplo de las nombradas. Delicítavate su Fè? Muchas vemos de buenos casamientos venir à malíffimas, y de los diligentíffimos, à dissolutas. De verdad, el animo mas resbaladizo de todos los imperios, es el mugeril. Si tuviste buena muger, no puedes afirmar, que permanecería firme en el mismo proposito. Ninguna cosa tan movediza, como la voluntad de la muger, ni tan vaga. Sabemos los repudios de los casamientos antiguos, y mas feos que el divorcio, las riñas de los mas avenidos. A quantos que amaron en la comun modestad, dexaron en la vejez? Que de vezes hemos reido divorcios caducos! Que de vezes se ha mudado el amor publico de muchos, en mas publico aborrecimiento! Esta fue buena; y si viviera, lo fuera. La muerte te hizo que lo puedas afirmar sin peligro. *Perdi la muger.* Hallaràlla, sino buscas otra cosa, sino que sea buena. Tu no has de mirar à las executorias, à los abueios, ni al dote, à quien yà ha cedido la misma nobleza. Estas cosas no repugnan mucho tiempo con la forma. Mas facilmente regiràs el animo no hinchado con alguna vanidad. No està muy lexos del desprecio del marido, la que se estima demasfiado. Casate con la bien doctrinada, limpia de los vicios de su madre. No con la que de entrambas orejas cuelga dos patrimonios; no con la que ahogan las perlas; no con la que rompe mas en vestidos, que tiene el dote; à la qual en silla toda descubierta, traginada por el lugar, ve el pueblo igualmente, como el marido, con cuyos trastos no se buelva angosta la casa. A esta facilmente la reduciràs à tus costumbres, porque aun no la han maleado las publicas. *Perdi buena muger.* No tienes verguença de llorar, y de llamar esta perdida intolerable? Solo esto falta saber, si lloras, ò no. Quando te conoces marido, conocete hombre. *Perdi buena muger.* Buena hermana no se puede recobrar, ni buena madre. La muger es bien advenedizo. No se cuenta entre las cosas, que sola una vez suceden. Muchos te puedo nombrar, à quien muerta una muger buena, sucediò otra mejor.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

P*Perdi buena muger.* Tu dicha fue merecerla, si la hallaste; tu sabiduria, si la hiziste buena; y tu alabança, si teniendola buena, no la ocasionaste à dexarlo de ser. *Perdi buena muger.* Entre los acontecimientos del matrimonio, solo el de la perdida de la muger no puede ser afrentoso; porque si la muger es mala, se gana con perderla; si es buena, con perderla se assegura de que no lo dexede ser. Dificilíffimo es que la muger mala se haga buena, por ser tan facil, que la buena se haga mala. *Perdi buena muger.* Por esto te dexa conocimiento de como ha de ser la que has de buscar. Si no te olvidas de la que pierdes, hallaràs otra que te acuerde della siempre. Muchas mugeres ay buenas; si las sabes buscar, hallaràllas. Quien perdiò una buena muger, y hallò otra, se puede dezir, que muda

muda de cuerpo, y no de muger; que donde la bondad es una, poco diferencian las personas. No pierdes del todo la muger buena, que con su memoria te enseña, muerta, à buscar otra semejante. *Perdi buena muger.* Si fuiste causa de perderla, dizes tu culpa, sino, dizes tu desdicha. *Perdi buena muger.* Gran perdida es, y fuera mayor, sino se pudiera restaurar. Tuviste lo que todos desean, y lo que pocos alcançan: Alegrate, que fuiste de los pocos. Busca otra, que en buscar otra, mas la estimas, que la ofendes. Pequeño bien es aquel, que sin èl se puede passar, ò buscar otra como ella fue. Confieñas que no puedes vivir sin ella, ò sin otra, que sea como ella. Si puedes con tu naturaleza, mejor es la continencia; sino, San Pablo dixo, que es mejor casarse, que arderse.

Aqui en diez y siete capitulos, acabò L. Aneo Seneca su libro de los Consuelos à todas las desdichas, dirigido à Gallion. Y Don Francisco de Quevedo Villegas, sus adiciones, en todos los capitulos. En Villanueva de los Infantes, à 12. de Agosto de 1633.



LA CUNA

Y LA

SEPULTURA:

Para el Conocimiento propio, y desengaño
de las cosas ajenas.

CAPITULO PRIMERO.

Informa el juicio de la opinion que ha de tener de todas las cosas: Alumbra el conocimiento propio, y amanece con el desengaño la noche de la presumpcion.



DOS cosas traes encargadas, hombre, quando naces; de la naturaleza, la vida; y de la razon, la buena vida. Aquella primera, te solicitan, y acuerdan las necesidades del cuerpo; y esta postrera los deseos del alma. Advierte, que en lo necesario no contradize la una à la otra; antes al vivir de aquella, añade esta, que sea bien. Solo son contrarias, quando la una quiere para vivir lo superfluo, que la parte del alma contradize; porque embaraça, con la vanidad su pretension, que es lo mas importante. Deves, segun esto, lo primero considerar, antes que uses destas dos cosas, para que te fueron dadas, y tomar firmemente la opinion que dellas conviene. Y si lo miras, tu principal parte es el alma, que el cuerpo se te diò para navio desta navegacion, en que vas sujeto à que el viento dè con èl en el vagio de la muerte: Y dantele como instrumento, que sigue la condicion de los demàs q̄ firven à algun ministerio: Pues quando tu no lo gastes con el uso, el se consumira con su propria composicion, q̄ encierra muerte, y naciò della. Dentro de tu proprio cuerpo, por pequeño que te parece, peregrinas, y fino miras bien por donde llevas tus deseos, te perderàs dentro de

tan

tan pequeño vaso, para siempre. Has de tratarle, no como quien vive por el, que es necesidad, ni como quien vive para él, que es delito, sino como quien no puede vivir sin él. Trátale como al criado, susténtale, y vístete, y mandale; que sería cosa fea que te mandasse, quien nació para servirte, y que nació, confesando con lagrimas su servidumbre; y muerto, dirá en la sepultura, que por sí aun esto no merecia.

Bien permite la razon, que vivas con el cuerpo, y lo ames; mas no se halla con caudal de sustentar sus apetitos, que estos, como hijos de la vanidad, te gastaràn todo el caudal, y desperdiciaràn los tesoros del entendimiento.

Y si bien conocieres lo que es la vida, y para que te la prestan, y con que condiciones, halaràs, que no eres Señor de un momento, y que todo te has menester, para dar buena quenta de ti.

Es pues la vida un dolor en que se empieza el de la muerte, que dura mientras dura ella. Confíderalo como el plaço que ponen al jornalero, que no tiene descanso, desde que empieza, fino es quando acaba. A la par empieza à nacer, y à morir, y no es en tu mano detener las horas; y si fueras cuerdo, no lo havias de desear; y si fueras bueno, no lo havias de temer. Antes empieza à morir, que sepas, que cosa es vida, y vives sin gustar della, porque te anticipan las lagrimas à la razon. Si quieres acabar de conocer, que es tu vida, y la de todos, y su miseria; mira que de cosas desdichadas ha menester para continuarse. Que hierbecilla, que animalejo, que piedra, que tierra, que elemento no es parte, ò de tu sustento, abrigo, reposo, ò hospedaje? Como puede dexar de ser debil, y sujeta à muerte, y miseria, la que con muertes de otras cosas vive? Si te abrigas, murió el animal, cuya lana vístes; si comes, el que te diò sustento. Pues advierte hombre que tienen tanto de recuerdos, y memorias, como de alimento. Por otra parte mira, como en todas estas cosas ignoras la muerte que recibes; pues los manjares con que (à tu parecer) sustentas el cuerpo (y es affi) en su decoccion, por otra parte, gastan el calor natural (que es tu vida) con el trabajo de disponerlos. Vela eres, luz de la vela es la tuya, que va consumiendo lo mismo con que se alimenta; y quanto mas apriessa arde, mas apriessa te acabaràs.

Confídera, que sin los venenos, las mismas cosas saludables te traen muerte. Un airecillo, si te coge el cuerpo destemplado; un jarro de agua, si sudas; el baño; la comida, si es demasiada; el vino; el movimiento, si te causas, el sueño prolixo. En ninguna cosa tienes segura salud, y es necesidad buscarla; pues no puede dexar de estar enfermo, quien siempre, en su misma vida, tiene mal de muerte. Con este mal naces, con él vives, y del mueres. Dexo de contar los venenos, y cosas, que la naturaleza creò contra tu vida. Las sierpes, bivoras, animales, y pezes, hiervas, y piedras, ò minerales, que ò mordido dellas, ò tocado, mueres. Dexo los sucesos deidichados, que el decreto del Cielo, y su providencia permite. La ruina de las casas, los rayos, el fuego repentino, los ladrones, la muerte violenta, los diluvios, las guerras, los castigos, las traiciones,

ciones, cosas que no puede prevenir nuestro juyzio, y que las sabemos, y padecemos en un punto. Y estas cosas, que no están en tu mano, no las devias sentir, ni quejarte dellas. Tu mayor miseria no es, sino que entre todos los animales, tu solo naciste contra ti mismo. Que enemigo tienes mayor de tu vida, y quietud, que tu, pues de las cosas ajenas te congojas? Si el otro anda de espacio, te enfadas; si habla mucho, te enojas; si le suceden desdichas, te deshazes en lastima; si tiene prosperidad, te carcomes con embidia; si te dizen una mala palabra, ò te dan un golpe, te afrontas, y deshazes; y no teniendo tu culpa de que el otro sea desvergonçado, si no te puedes vengar, te mueres de corage, y toda la vida te mueres de miedo de morirte, ò vives tan solícito de las cosas de acá, y con trabajo, como si no fueras mortal, y esta vida perecedera.

Qual animal, por rudo que sea (escoge el mas torpe) es causa de sus desventuras, tristezas, y enfermedades, sino el hombre? Y esto nace, de que ni se conoce à sí, ni sabe que es su vida, ni las causas della, ni para que nació. No te enfobervezcas, ni creas que fuiste creado para otro negocio, que para usar bien de lo que te diò el que te creò. Buelve los ojos, si pienças que eres algo, à lo que eras antes de nacer, y hallarás, que no eras, que es la ultima miseria. Mira, que eres el que ha poco que no fuiste; y el que siendo, eres poco; y el que de aqui à poco no serás; verás como tu vanidad se calliga, y se dà por vencida.

Grandes cosas caben en el entendimiento del hombre, gran dignidad es la suya, pues tiene alma semejante à Dios, inspirada del, y eterna. Mucho le favorece Dios, pues le dixo, que todo lo creava, para que le sirviessè à el todo, y que todo lo ponía debaxo de sus pies. Quien cabrá con el hombre, ni se averiguará con el, cierto destas cosas? Que quando se desvanecè, le dexan tan divertido, que no tiene razon para considerarlas como devèn ser, y entenderlas como se las dieron.

Pues siendo cierto que caben grandes cosas en el entendimiento del hombre, es mas cierto, quan pequeñas son las que le embaragan con la estima de las cosas, que solo merecen desprecio. Alma eterna semejante à Dios tiene, mas no la tiene, ni la trata como à semejança de Dios, ni como à eterna, mientras la haze seguir al cuerpo, y la olvida por qualquier apetito. Todo lo hazes al rebès, hombre; al cuerpo, sombra de muerte, tratas como à imagen de vida; y al alma eterna, dexas como sombra de muerte. Y succedete desto lo que à la Republica donde reyna esclavo, que se pierde, y assuela. Nada te està bien à ti, que eres compuesto de cuerpo, y alma; pues no tienes cosa bien puesta, ni en su lugar, ni contenta. Obedeces al cuerpo, y hallase indigno con lo que no es suyo, y al cabo como ruin en honra, se ensancha, y dà en tirano, y levantase con todo. El alma oprimida, padece; y atiende à sufrir, la que havia de ocupar se en gobernar, y quando llega la hora postrera, que es forçoso apartarse el uno del otro, hallas que el cuerpo te dexa, y que tu mejor parte es el alma; y para pena tuya, conoces entonces, que te dexaste à ti viviendo, por lo que es mortal, y ceniza,

ceniza, y ves tu cuerpo, causa de tus delitos, y de tus culpas, y yerros, que depositado en tierra, y en poder de gusanos, defengaña la estimacion en que le tuviste, tan feo, y disforme; que la memoria de haver vivido en el, te castiga. Todo lo creò Dios, para que te sirviessè, assi lo dixo èl; mas como te diò razon con que entendicissès, tambien te mandò juntamente, que era para que le sirviessès tu con todo. Hizo el primer hombre, como que no le havia entendido, y costònos à todos caro, y aun no escarmentamos, que despues vivió el hombre de suerte, que ni bastò fuego del Cielo, diluvios, ni confusiones, para darle à entender, que no le mandava solo que se sirviessè de todo, sino que tambien, que con todo sirviessè à su Dios, y esto por el interés de los hombres; pues assi lo logran, y sino, lo pierden. Y viendo, que aun se davan por desentendidos, por atajar à Dios sobre todas las cosas. Mal te governaste hombre, pues has aguardado à que sea precepto, lo que havia de ser agradecimiento.

Mira bien quan diferentes consideraciones destas cosas, con que te ensobervecas, son las que debes hazer, de las que hazes, y quan diferente fruto tienen unas de otras. Lo que devias considerar para conocerte, y conocer tu miseria, como fuiste engendrado del deleite del sueño, el modo de tu nacimiento, el recibimiento que te hizo la vida. Desta suerte nacieron los Reyes, y los Titulos; los poderosos, que piensan que nacieron para destruir los menores; y que creò Dios para alimento suyo à los que menos pueden, habiendolos creado para su cuidado. O si considerassen quan pequeñas, y viles cosas pudieron ser causa de que no fueran, ni vivieran; pues el humo de un pavilo, un golpe, un susto, una pesadumbre, el antojo de una legumbre, el miedo de un ratoncillo pudo hazer mover à sus madres, y aun estuviera mejor no haver sido, que no ser tales como devian ser.

Empieça, pues, hombre, con este conocimiento, y ten de ti firmemente tales opiniones, que naciste para morir, y que vives muriendo; que tracs el alma enterrada en el cuerpo, que quando muere, en cierta forma refucita; que tu negocio es el logro de tu alma, que el cuerpo sirve à essa vida prestada que gastas, que es tan fragil como vès; tan perecedero, como parece; y que es mas feo que parece; y que en breve tiempo lo estará mas; que tu cuidado es tu alma; y que solas tus cosas son tuyas, y las demás ajenas; que no debes trabajar en otras, sino en essas, por estar à tu cargo; que has de dar cuenta dellas al que te las diò; y que se las agradeces, solo con darfela buena, y que el premio ò el castigo se te aguarda à ti, y que pues será forçoso morir para ti, y à tu riesgo, es razon que vivas para ti, y à tu provecho.